

alguna forma, y se resolvió por unanimidad que si al día siguiente nos daban plátanos crudos nadie los comería. Mientras daban la señal de romper filas, los pelaríamos, y con la cáscara en una mano y el plátano en la otra, al dar la señal de romper filas, empezáramos una formidable guerrilla, y así se hizo.

Los vigilantes fueron los primeros a quienes acometimos y después la emprendimos unos contra otros. Cuando el portero Monsieur François sintió el bōchinche, abrió la puerta y se asomó al patio; los que lo vieron cargaron contra él y tuvo que cerrar la puerta, no sin haber recibido unos cuantos platanazos, que ya estaban arrastrados y sucios, pues del suelo los alzábamos para continuar el combate.

El rector se dió cuenta de que algo extraordinario estaba pasando y salió al corredor del piso alto; cuando vió el combate empezó a gritar, pero nadie lo oía; entonces tocó la campana y se dieron cuenta los muchachos de su presencia, pero en lugar de intimidarse cargaron contra él y lo hicieron tocar retirada.

Después del combate, las paredes del piso bajo estaban hechas una porquería y con los rastros de los platanazos, etc. La sotana del vigilante Guevara y la del rector no salieron muy bien libradas de la refriega.

Todos creímos que el rector nos iba a meter un regaño monumental e imponer algún castigo extraordinario; pero habló con el vigilante Guevara y éste le manifestó el motivo de la protesta. Probablemente el rector vió que teníamos razón y desde ese día no volvieron a darnos plátanos crudos.

### Una Misa Pontificia

Por primera vez nuevo obispo de Augusto Thiel, el Catedral.

El seminario est los padres lazaristas los asuetos en el p

A algunos de los José, a mi hermano mos en el seminario sirviéramos de acó mente nos ensayó fical el padre Jen medidas unas sota respectivos. El día noche nos fuimos p esperáramos la hora

La misa resultó ñamos cada uno el toda precisión; a un otro la mitra, a otro

Mr. François ter cuando regresáramo sábamos al seminar pueblo de San Isidr periores.

Había una luna chos que había a lo salían a saludarnos

Nosotros no llev fendernos de las ac yentábamos tirándol

Ya habíamos ane